



Lo más importante de la historia de Grecia es el invento del idealismo que afirma que cada cosa tiene en las entradas de las cuevas, según se mira desde dentro, un modelo perfecto; verbigracia: todas las cacas del mundo son sombras de una caca perfecta que existe en otro mundo, llamado ideal, y que se escribe con mayúscula. Aunque muchos arqueólogos han buscado dicha Caca, aún no ha sido encontrada como ocurrió con las ruinas de Troya que también forma parte de la historia de Grecia.

Los griegos primitivos inventaron la democracia, pero la exportaron pronto a pesar de que supieron defenderla con valentía y dignidad en las guerras médicas contra los persas. Luego Pericles mandó construir las ruinas del Partenón cuya intacta grandeza aún puede ser admirada por quienes visitan Atenas.

Los griegos inventaron casi todo: el centro de



LECCIONES DE COSAS CONTADAS POR QUIENES LAS IGNORAN

2. LA HISTORIA DE GRECIA

la circunferencia que se representa por un punto, la lógica formal y la casquivana, la «polis» y las guerras civiles llamadas guerras del Peloponeso en homenaje al general ateniense Peloponeso que derrotó a los espartanos en la famosa batalla de las Termópilas.

Debilitados por las guerras fratricidas, los griegos fueron dominados por el general macedónico

Alejandro Magno, llamado así en homenaje al glorioso e inolvidable rey español Felipe II. Alejandro llegó hasta la India en donde se entregó con fruición a toda clase de placeres que le causaron la muerte. Afortunadamente antes de expirar pronunció la famosa frase: «¡Que vuelva Constantino!» cuyas consecuencias políticas todavía pesan sobre el noble pueblo heleno.

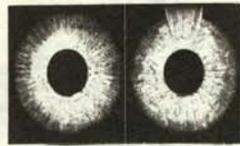
Grecia es rica en higos frescos, dioses paganos, armadores, coroneles y exiliados. Cruce de mil culturas, alumbró con dolor la suya propia precristiana que todavía ilumina a las gentes sensatas del mundo. Actualmente, la cultura griega está protegida por la sexta flota americana que fondea constantemente en el Pireo. Podemos, pues, dormir tranquilos: la razón y la democracia están a salvo en la Reserva donde yace.

GENOVEVO DE LA O





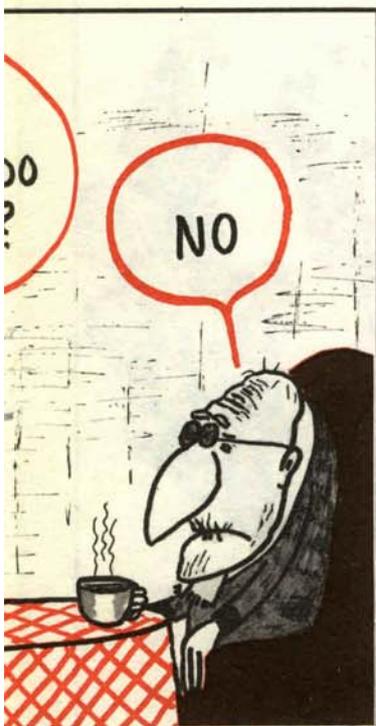
HACE muy pocos meses, y hasta semanas, las autoridades correspondientes palidecían al calcular el escaso número de turistas que íbamos a recibir. No palidecían por palidecer. España, sin turistas, es como un periódico sin letras, como un filete sin vaca, como un domingo sin fútbol, como un cuadro sin marco al que le faltase el lienzo. Nuestro ser, y esto puede verse en los textos, es fundamentalmente turístico, nos hemos definido por nuestros huéspedes, y nuestra entidad, lo que tenemos de irrenunciablemente hispánico, se apoya en el concepto del «otro». Bien fuese por causa del bárbaro, del romano, del cartaginés, del fenicio, del galo, del moro o del norteamericano, los españoles siempre hemos sido lo que quiso que fuésemos un «otro». Nosotros somos lo que en cada momento es alguien. Se nos ve por reflejo y reminiscencia. Ahora bien, ¿por qué, entonces, las rutas legendarias del turismo iban a ser abandonadas? ¿Por qué



UNA MEDIDA ACERTADA

iba a fallar lo ineluctable? Se hizo esta pregunta a las computadoras, que se limitaron a santiguarse. Y cuando todos esperábamos con resignación agarrarnos en el no ser, los turistas empiezan a entrar por La Junquera y Behovia que es una bendición. Pero nada ocurre gratuitamente en este mundo.

Ni un minuto más habremos de silenciar a los beneméritos artifices de la oleada turística de este año. Son los hombres de ICONA, que, aun a riesgo de sus vidas, han organizado, con más perfección que ningún otro año, los célebres incendios forestales del verano. Con una regularidad y una potencia que dice mucho de la organización de esta entidad, los incendios forestales han brotado en todo el país con una fuerza devastadora sin precedentes. Nerón, fundador de ICONA, se alborza en su tumba. Desde Finlandia se ven las llamas. En verano, en nuestro imperio no se pone el fuego. Y así, millones de turistas entran ya por las fronteras para asistir a uno de los espectáculos más grandiosos, raros y cronométricos espectáculos del universo. Propongo, para evitar el próximo año desorganizaciones de última hora, que nuestros incendios forestales sean incluidos en los Festivales de España. ■ LICANTROPO.



Ya lloré el verano
que supus calientes.
Del sol porcosos
Se aborran los rayos,
Y solo sacro
Los días sangrientos
Por dar a los nombres
Imperio más largo
Del viento en ventallas
Inglaterra cantaron.
Y también en la tierra
La raza en el árbol.
El mundo de la tierra
Que invade los campos,
Los países todos
Se vuelven aliados
Al día de la paz
Y angustia del mundo,
De dolor amargas
Amor de la tierra,
Por sacro campo
Con dolor amargas.
Cuándo en el verano
Me viene el paso
Los países todos?
Los países todos?